

| Underlea Bruscato

Académica / Unisinos y Unilasalle
Brasil
Investigadora / Universidad de Chile
Santiago / Chile
Investigadora / Universidad Católica de Córdoba
Córdoba / Argentina

Rodrigo García Alvarado

Académico e Investigador / Universidad del BíoBío
Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño
Concepción / Chile

EXPUESTA INTIMIDAD:
Museo Iberê Camargo, Alvaro Siza, Brasil

[INTIMACY EXPOSED: IBERÊ CAMARGO MUSEUM, BY ALVARO SIZA, BRASIL]

resumen_ El *Museo Iberê Camargo*, recientemente inaugurado en Porto Alegre, Brasil, constituye un notable ejemplo arquitectónico de reivindicación cultural, al promover la producción artística e identidad popular desde la periferia geográfica y social. El edificio del museo, diseñado por el arquitecto portugués Álvaro Siza, alberga la colección conformada por las obras del pintor brasileño Iberê Camargo y, como museo, tiene dentro de sus principales objetivos dedicarse al estudio de la obra del destacado pintor expresionista.

Camargo, de larga tradición local, se caracterizó por realizar pinturas espesas y sombrías, pero con composiciones dinámicas y detalles coloridos que sugieren una secreta esperanza. Reproduce obsesivamente pequeños objetos de su infancia y angustiosos retratos de la realidad cotidiana, alcanzando –finalmente– un amplio reconocimiento internacional, que se ha prolongado a través de la fundación que lleva su nombre, la cual ha erigido esta nueva sede en el borde de la ciudad.

El edificio, de cinco pisos en hormigón visto, tiene parte de los recintos bajo la autopista contigua y en volúmenes desmembrados en el frente, apantallado por pasillos cubiertos. Instala una compleja funcionalidad en un sitio estrecho, con una fachada exuberante y robusta que protege la privacidad y sencillez de la exposición. Parece simplemente el tronco y las vísceras de un apasionado y sufrido creador. Quizás en esto consiste finalmente el arte y la arquitectura, en sentir la propia realidad y hacerla llegar intensamente a los demás.

palabras clave_ museo | alvaro siza | iberê camargo | arquitectura contemporánea

abstract_ The newly opened *Iberê Camargo Museum*, in Porto Alegre, Brazil, is a notable architectural example of cultural recognition by promoting artistic production and a people's identity from a geographic and social periphery. The building, designed by Álvaro Siza, accommodates the works of art of Brazilian Ibere Camargo and, as any other museum, studies the artist's expressionist work.

Camargo's art was characterized by a local tradition and the creation of paintings that were thick and somber, but with a dynamic composition and colorful details that suggest secret hope. He obsessively reproduced objects from his childhood and distressing portraits of every day life. He now enjoys an ample international recognition, prolonged by the Foundation named after him, who as built this site at the border of the city.

The 5-story building was constructed with exposed cement and has some of its premises as independent rooms, attached to the main building through concrete arms or hallways, and even under the neighboring highway. It is a narrow space used in a complex way. It has an exuberant and robust facade that guards the privacy and modesty of the exhibition. It simply resembles the torso and insides of a passionate and long-suffering creator. Maybe this is, finally, what Art and Architecture are: feeling one's own reality and intensely delivering it to others.

keywords_ museum | alvaro siza | iberê camargo | contemporary architecture

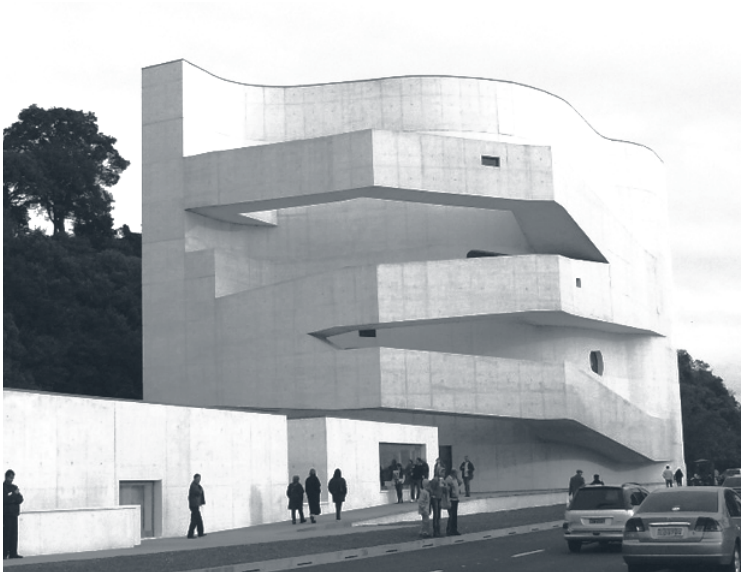
"No pinto lo que veo, sino lo que siento"
Iberê Camargo (1914-1994)
"I don't paint what I see, but what I feel"
Iberê Camargo (1914-1994)

Iberê Camargo es uno de los artistas plásticos más conocidos del sur de Brasil. Nació en 1914, de una humilde familia de ferroviarios; desarrolló una relevante carrera en Río de Janeiro y Sao Paulo, con amplio reconocimiento internacional, para retornar finalmente a su zona de origen y muriendo en 1994. Le sobrevivió su viuda Maria Coussirat Camargo, que preside la Fundación Iberê Camargo, iniciada en 1995.

Camargo, luego de un virtuoso inicio como pintor, se caracterizó por realizar obras sombrías y espesas, de colores oscuros y trazos voluminosos, con algún toque brillante. Sus primeros motivos fueron carretes de hilo –con los cuales jugaba en su infancia– con los que representaba a personas, trenes, edificios, etc. Los pintaba en distintas dimensiones y ordenaciones, pero siempre de tonos profundos, expresando un recuerdo melan-

cólico. También pintó obsesivamente dados en diferentes tamaños, agregándole más variedad de color, pero también transformando un elemento lúdico en una cotidiana oscuridad. Posteriormente, pasó a reproducir personas, en distintas posturas y montando bicicletas, pero siempre con figuras grotescas y deformadas, líneas gruesas y tensas, planteando el ambiente pesimista de la posguerra. Sin embargo, sus cuadros no expresan un dramatismo quejumbroso, sino más bien una sensible resignación frente a las pesadumbres de la vida. Además, sus composiciones dinámicas y detalles coloridos sugieren una secreta esperanza, proveniente de su profunda humanidad. Esta desenfadada actitud le valió no sólo la aprobación de los círculos artísticos oficiales, sino también, del pueblo gaucho que lo considera un genuino representante de sus aflicciones.

Su vida retrata también la permanente tensión que mantiene el sur brasileño con el centro político y social. Su desarrollo profesional le obligo a migrar, estableciéndose en las principales instituciones culturales de la nación, pero sin renunciar



Vista exterior del museo ya inaugurado.



Interior del museo con galerías de exposición.

a sus persistentes temáticas y a sus enraizados recuerdos. El rigor de la campaña, que distingue al pueblo gaucho, emerge reiteradamente en su expresión pictórica.

En 1980, Iberê mató a tiros a un hombre que le atacó en la calle. Bajo el argumento de *legítima defensa* fue absuelto, pero el episodio marca profundamente su vida y su obra. Jamás se pliega a las corrientes artísticas de la época, manteniéndose como un solitario creador, que vuelve a su memoria y a su angustiada mirada doméstica. Cuando regresó finalmente a Porto Alegre, después de su larga estada en Río de Janeiro, Iberê decía que su taller era un *'navío naufragado'* (Salztein, 2003).

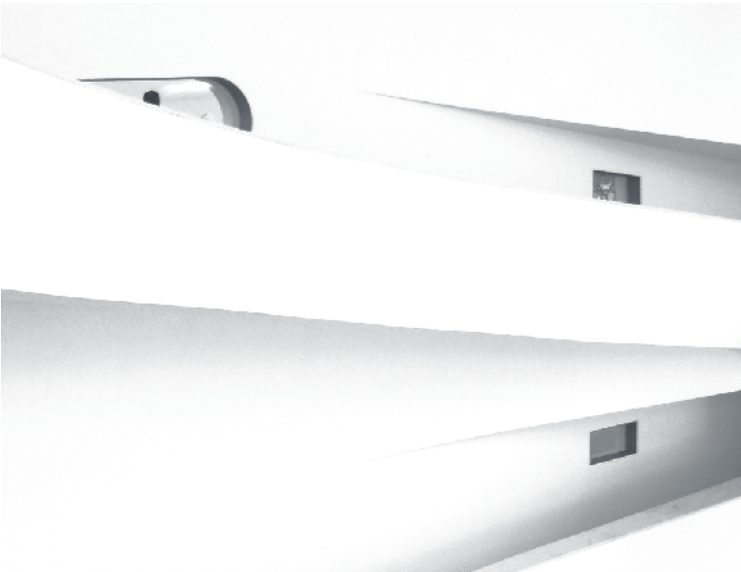
Esta trayectoria consistente y angustiosa parece haber generado una profunda identificación del pueblo gaucho, convocando un inusitado respaldo popular e institucional a su legado, en particular, a la fundación dirigida por su viuda –que ocupaba una pequeña vivienda modernista–; logró el apoyo de diversas empresas y organismos gubernamentales para levantar una nueva y mayor sede. Esta institución, alejada de los focos urbanos y denominaciones genéricas, asume hoy una excepcional individualidad y representatividad en la ciudad.

Porto Alegre es la mayor urbe del extremo sur de Brasil, en el costado este del Lago Guaíba, lo que permite tener espectaculares puestas de sol, una situación excepcional en la costa Atlántica. Con

voluminosos edificios neoclásicos y modernos, herederos del desarrollo urbano de la segunda mitad del siglo XX, posee escasas expresiones de arquitectura contemporánea (Cabral y Kiefer, 2007), lo que está cambiando por el auge cultural suscitado por eventos como el *Foro Social Mundial* y la *Bienal de Arte del MERCOSUR*, que se ha efectuado en esta ciudad por su ubicación crucial para el diálogo latinoamericano, motivando nuevos conjuntos urbanos, como la rehabilitación del viejo Gasómetro o el Mercado Central.

En ese marco, la edificación de la nueva sede de la Fundación Iberê Camargo representa un emprendimiento de amplia proyección social.

El edificio está destinado albergar la colección y estudio de su obra, y también a exponer a otros autores de la región. El año 1999 se realizó un concurso con renombrados arquitectos, en un estrecho terreno donado por el Gobierno Estatal, en el sector oeste de la ciudad, que era una antigua cantera frente al lago, bajo una selvática ladera. Fue seleccionado finalmente el portugués Álvaro Siza, que enfrente su primer proyecto en Brasil. Su postura fue inusitada y simbólica, acostumbrado a los edificios ortogonales, ensimismados y silenciosos, debía abordar una imagen institucional y popular. Incluso, el programa era excesivo para el esbelto sitio disponible y el acceso difícil, junto a una vía de alta velocidad, cuando siempre ha preferido la pausada aproximación a sus obras. Para esto, Siza deslizó parte del programa (los



Circulaciones interiores del museo.



Detalle exterior de las circulaciones.

estacionamientos) bajo la carretera y desmembró recintos en el frente, creando una falsa profundidad, con un volumen curvo final, apantallado por musculosos pasillos cerrados. Este curioso gesto, le permitió no sólo instalar una compleja funcionalidad en el lugar, sino también otorgar una imagen exuberante y llamativa que protege la privacidad y simpleza de la exposición, con un despliegue de formas inclinadas y circulares, desusadas en su escueto vocabulario proyectual.

La propuesta fue bosquejada con sus característicos trazos enérgicos y estudiada en innumerables maquetas de madera. Este material le valió el *León de Oro* en la *Bienal de Venecia* del 2002, alcanzando un reconocimiento del diseño antes que se iniciara su ejecución. El desarrollo técnico entre dos continentes también le implicó una inesperada logística profesional, con visitas, coordinación de empresas y sofisticados estudios constructivos, que extendieron el proceso hasta su inauguración final, en marzo del 2008.

El edificio se compone de cinco pisos, incluyendo nueve salas de exposición, taller de grabado y de enseñanza, centro de documentación e investigación, bodegas, tienda y cafetería, albergando más de cuatro mil obras de Iberê Camargo, en 3.000 m² edificadas.

Se accede, principalmente, bajo la autopista por los estacionamientos subterráneos, que tienen capacidad para 100 vehículos y fueron cuidado-



Estudo para ciclista, 1990.

samente diseñados por Siza, con pisos y cielos límpidos, generando un recinto bajo y extenso de gran fuerza espacial. Pero luego, el ascenso es algo laberíntico, aunque disfrutando los meticulosos detalles de terminaciones y hasta una curiosa señalética. Arribando al atrio central, que mira al lago Guaíba, hay una breve explanada de acceso peatonal y un espacio vertical, que dejan las circulaciones volantes. Así, al ingresar se enmarca un trozo de cielo y se divisan las salas y los cuadros expuestos, como también el merodear de los espectadores, alzando la mirada con una sensación de elevación espiritual que solemniza la exhibición.

La construcción es íntegramente de hormigón armado visto, con una expresión monolítica y voluminosa, pero con un concienzudo tratamiento de color blanco, por los exteriores y color ceniza, en los interiores, logrado luego de constantes pruebas con distintos agregados pétreos y químicos. Las complejas formas del hormigonado impidieron usar moldajes de consolas, utilizando una torreta central de 22 metros de altura. Los muros y losas principales poseen una composición doble, con una capa interior de aislamiento térmico de lana de roca, una condición inusual en esta temperada región de Brasil, pero exigida por una mejor habitabilidad y reducida manutención. Por los interiores de los muros se ubican, además, las conducciones eléctricas y de aire acondicionado, con generadores nocturnos de hielo para un mejor aprovechamiento energético. Las aguas lluvias son canalizadas para el riego de los jardines interiores y las aguas servidas, tratadas con una planta propia, intentando un mayor cuidado del medioambiente, lo que incluyó, además, que durante las excavaciones no se utilizaran explosivos, sino fragmentación natural con maquinaria, estudiando las fallas geológicas del suelo y trasladando luego todo el material extraído para asentamientos de poblaciones populares.

Indudablemente, el edificio expone una fachada original, que actúa de imagen pública, pero a la vez, su gesto retraído y protector parece sugerir

una intención de defenderse y ocultarse de la mirada pública. La obra no expone una gran arista o plano de entrada, ni siquiera un juego sereno de volúmenes, como ha utilizado Siza previamente, sino un enmarañamiento de formas que parecen invitar a un interior, pero a la vez, sugerir una trastienda que se descubre al ingresar. Esta paradójica condición de monumental institución cultural y a la vez sencillo recuerdo de un humilde creador, parece ser la contradicción que alimentó el curioso diseño.

Una obra, coherente con la trayectoria de Siza, con su permanente oscilación entre la estética sensible y la seriedad profesional. Es imposible no pensar que Siza ha asumido la trayectoria pictórica de Iberê Camargo. El edificio parece simplemente mostrar sus entrañas, el tronco y las visceras de un apasionado y sufrido creador. Como un grito grotesco de su propia producción. Convencido que debe entregarse a su pueblo, mostrarle su dolor, pero también avergonzado de exponer sus penurias y pesimismos privados.

Quizás en esto consiste finalmente el arte y la arquitectura, en sentir la propia realidad y hacerla llegar intensamente a los demás, como una proyección de la vida, con las propias debilidades y exaltaciones.

De este modo, se articula un notable ejemplo arquitectónico de reivindicación cultural. Un creador sencillo y solitario, que logra convocar un reconocimiento y respaldo popular, permite inspirar la instalación de un edificio en la periferia geográfica y social, para difundir la acción artística más amplia e íntima a la vez. A través de un destacado profesional que utiliza su habilidad plástica, más que para componer los volúmenes en el sitio o referirse a otras obras brasileñas (Cabral, 2008 y Rihl, 2006), sino en torno a una profunda comprensión de la producción y sensibilidad de Camargo. Más aun, de la relación del arte con el público y consigo mismo.

• REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cabral, Claudia: *No lugar. O desenho de Siza para Porto Alegre*. Porto Alegre: Fundación Iberê Camargo, 2008.
2. Cabral y Kiefer: *Porto Alegre, guía de arquitectura contemporánea*. 1. ed. Rio de Janeiro: Viana & Mosley, 2007.
3. Rihl, Fernando: *Expresionismo Arquitectónico*, Summa 83, p. 74-81, Buenos Aires, 2006.
4. Salzstein, Sonia: *Diálogos con Iberê Camargo*, 208 p., Cosac & Naify, Sao Paulo, 2003.
5. <http://www.iberecamargo.org.br> consultado en agosto, 2008.

UNDERLEA BRUSCATO, Arquitecta, Doctora por la Universidad Politécnica de Cataluña, UPC, en Barcelona, España. Profesora en Unisinos y Unilasalle, Brasil. Editora de la revista científica *ISI arquitetura revista/Unisinos*. Investigadora visitante en ETSAB-UPC en Barcelona; FAU Universidad de Chile, en Santiago; en el programa de doctorado *Ciudad, Territorio y Sustentabilidad*, en Guadalajara y en la Maestría de *Diseño de Procesos Innovativos*, en la Universidad Católica de Córdoba, en Córdoba, Argentina.

UNDERLEA BRUSCATO, *Architect and Doctor at Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), in Barcelona, Spain. Professor at Unisinos and Unilasalle, Brazil. Editor of ISI arquitetura revista/Unisinos, scientific magazine. Guest researcher at ETSAB-UPC in Barcelona; at FAU in Universidad de Chile, Santiago; at the Ciudad, Territorio y Sustentabilidad Doctorate Program, in Guadalajara, and at the Diseño de Procesos Innovativos Master's Program at Universidad Católica de Córdoba, in Córdoba, Argentina.*

RODRIGO GARCÍA ALVARADO, Arquitecto, Doctor por la Universidad Politécnica de Cataluña, UPC, en Barcelona, España. Investigador visitante en las universidades Kaiserslautern, Houston, Strahclyde y Bauhaus-Weimar y en a Maestría de *Diseño de Procesos Innovativos*, en la Universidad Católica de Córdoba, en Córdoba, Argentina. Coordinador de investigación y post-grado en la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Biobío, en Concepción, Chile y del doctorado en Arquitectura de la misma universidad penquista.

RODRIGO GARCÍA ALVARADO, *Architect and Doctor at Universidad Politécnica de Cataluña (UPC) in Barcelona, Spain. Guest researcher at the universities of Kaiserslautern, Houston, Strahclyde, and Bauhaus-Weimar, and also at the Diseño de Procesos Innovativos Master's Program, at Universidad Católica de Córdoba, in Córdoba, Argentina. Research and postgraduate studies coordinator at the Faculty of Architecture, Construction, and Design and at the Architecture Doctorate Program at Universidad del Biobío, in Concepción, Chile.*



Estudo para ciclista, 1990.